

OBSOLESCENCIA PROGRAMADA

(Geplante Obsoleszenz, nach „Kauf für die Müllhalde“, ORF III, 26. Nov. 2013

Resumen en español: Antonio Zapata)

El término „**Obsolescencia**“, como sustantivo, es nuevo en el lenguaje técnico. Palabra de origen latín usada primeramente en el idioma inglés como término técnico; de allí ha pasado a las otras lenguas.

El adjetivo „**obsoleto**“ sí existe en muchos idiomas: En español significa anticuado, pasado de moda, no actual; que no llena más las expectativas del momento.

En nuestra sociedad de abundancia (Überfluss) y consumo, “Obsolescencia planeada” expresa el **ciclo de vida** deseado para un producto: Planear su **fecha de expiración**. (Ablaufdatum). El producto comprado debe romperse / dañarse / dejar de (*aufhören zu*) funcionar después de un tiempo calculado por el productor: Claramente, poco después de terminarse el tiempo de garantía. La intención es engañar (*betrügen*) al comprador, obligarlo a comprar el producto de nuevo, a consumir más. De esta forma se garantiza el crecimiento de la economía. Y la basura (*Müll*)

HISTORIA: En el siglo XIX, Edison inventa la bombilla eléctrica (*Glühbirne*). Ya en el año de 1881 se da una **producción en masa** de una bombilla con un ciclo de vida de 1.500 horas. Poco después los ingenieros optimizan la bombilla hasta alcanzar un ciclo de vida de 2.500 horas. O sea (= es decir: *d.h.*) que nuestros bisabuelos (*Urgrosseltern*) comienzan el siglo XX con bombillas que duran en promedio 2.500 horas. (En Estados Unidos existe una bombilla que está funcionando desde hace más de 100 años!). Pero los fabricantes quieren vender más, ganar más: Por eso crean un cartel secreto e ilegal: PHOEBUS, el cartel de las bombillas. Todos los productores de bombillas del mundo se asocian en este cartel; también OSRAM, el mayor productor alemán. Se reúnen en Ginebra, Suiza en los años 20'. **Motivación:** reducir el ciclo de vida de la bombilla a solo 1.000 horas para garantizar más consumo y así más producción. *Phoebus* controla regularmente las bombillas de todas las fábricas para tener la seguridad de que no funcionen más de las 1.000 horas “permitidas”. Si esto pasa, el socio productor tiene que pagar una multa (*Strafe*) al cartel. En los años 30 / 40, la ley norteamericana hace un proceso contra *Phoebus* para obligar a *General Electric* a elevar de nuevo el ciclo de vida de sus bombillas a las 1.500 horas originales. El proceso duró 11 años y al final los productores ignoraron la ley y continuaron produciendo bombillas de solo 1.000 horas.

La idea de la obsolescencia programada la introduce *Bernard London*, un judío emigrante, en los años 30, después de la depresión económica de 1929. Pero su intención no era la ganancia, sino (*sondern*) crear más trabajo, pues el desempleo y el cierre de fábricas era algo normal en estos años. Este judío millonario y filántropo residente en Nueva York ni siquiera (*nichteinmal*) basaba su fortuna en la producción de alguna mercancía y mucho menos de bombillas, sino en la propiedad inmobiliaria.

Pero su idea era radical: Introducir una fecha de expiración, un ciclo de vida permitido a un producto y, lo más radical, penalizar (*bestrafen*) el incumplimiento de la norma. Afortunadamente su idea no fue aceptada.

Pero el famoso estilo de vida americano (*american way of life*) ya estaba naciendo y pronto, en los años 50, llegaría a tomar su forma definitiva. La fórmula mágica era: 1) La publicidad + 2) La obsolescencia programada + 3) el crédito bancario.

Pero volvamos otra vez al pasado: En 1920 Henry Ford, el creador de la producción en masa, la producción en cadena (*Kette: Fließbandproduktion*) introduce en el mercado el auto FORD T y produce 15.000.000 de unidades. Es un coche resistente y “para toda la vida”. El principio era: Tú compras primero una casa para toda la vida y después el coche para toda la vida.

El rival de Ford, General Motor, es el primero en introducir en el pensamiento norteamericano el concepto “**modelo del año**”: Un coche no es para toda la vida sino para 3 años. Un americano respetable, con gusto, con clase, debe cambiar su coche cada 3 años. Y funciona: El Ford T es entonces feo, pasado de moda, anticuado > Es OBSOLETO!

La idea radical de Bernard London > **obligar** por ley al comprador a cambiar sus productos > se transforma en una nueva idea: **Seducir** (*Verführen*) al consumidor, dirigirlo, manipularlo a cambiar “voluntariamente” sus productos. En los años 50, Brooke Stevens es el primer diseñador universal: Diseña coches, tostadoras de pan, aspiradoras, máquinas para cortar la hierba, casas, vestidos, etc. El estilo de vida americano toma más y más forma: El secreto: diseño y mercadeo = *design + marketing*. Y empieza a influir en el “estilo de vida europeo”: Antes, un europeo compraba un traje (*Anzug*) para su boda (*Hochzeit*) y esperaba llevarlo también en su funeral...La idea empieza a ser OBSOLETA.

Ya en los años 50, un personaje de una obra de Henry Miller dice: “*apenas (kaum) termino de pagar la última cuota de la nevera y ya se rompe, acabo de pagar el crédito del coche y ya no funciona más...*”: La obsolescencia programada como tema en la literatura.

Y en Inglaterra aparece en 1951 la película “*El hombre del traje blanco*”: Un químico inventa una fibra textil que nunca se ensucia, que repele (*abstoßen*) la suciedad. Él hace un traje blanco (*Anzug*) y cree que su invento va a ser recibido con gusto, que la gente va a apreciarlo. Todo lo contrario, el hombre en su traje blanco es perseguido (*verfolgt*) no solamente por los ricos fabricantes de textiles, sino también por los pobres obreros (*Fabrikarbeiter*), pues éstos creen que si el invento sale *a la luz pública*, la gente ya no va a necesitar tanta ropa, la producción va a reducirse y también sus puestos de trabajo.

En los años 50 y 60 los químicos de *Du Pont* de Francia crean y desarrollan una fibra sintética muy resistente: el nylon. Las medias (veladas) de mujer (*Strümpfe*) revolucionan la moda. El único problema para los productores es la gran resistencia del producto, su gran durabilidad: No se rompen y por eso las damas no necesitan tantas medias; pero el propósito es vender más y más. Du Pont ordena a sus químicos encontrar una forma de debilitar la fibra, hacerla más frágil, planear su destrucción, reducir su ciclo de vida: Obsolescencia planeada. El punto débil, el talón (*Ferse*) de Aquiles, lo encuentran los químicos en la sustancia que agregan para proteger la fibra de los rayos ultravioletas del sol. Ahora, sin esta protección, las medias empiezan a tener agujeros (*Löcher*) (*Laufmaschen* ¿?). Y Du Pont a vender mucho!

A finales de los años 50 se crea en los Estados Unidos la **Protección al Consumidor**, con el propósito de defender al consumidor de la obsolescencia planeada. También se señala el problema ambiental: Los fabricantes de basura, *the waste makers*: Capitalismo.

Algo contrario ocurría en el **sistema comunista**. En este sistema sin competencia en el mercado no era necesario *producir por producir*. El consumo por (*wegen*) lujo no era la premisa del comunismo, sino el *consumo por necesidad*. La limitación en los recursos obligaba a todo lo contrario: Producir para toda la vida. En la República Democrática Alemana, la más eficiente de las economías comunistas, existían normas contrarias a la de la obsolescencia: Una lavadora o una nevera tenía que funcionar mínimo 25 años. Eran artículos para toda la vida. También las bombillas eléctricas NARVA, hasta la caída del Muro de Berlín, tenían un ciclo de vida superior a las 2.000 horas. (las OSRAM de la República Federal Alemana, solo 1.000 horas). La fábrica *Narva* desapareció con la unión de las 2 Alemanias y las bombillas *Narva* sólo se encuentran como piezas de exposición en algunos museos.

Las aspiradoras y muchos otros electrodomésticos rusos se caracterizaban por su eficiencia y su casi “indestructibilidad”; o por lo menos (*zumindest*) eran reparables una y mil veces.

Ahora la mayoría de las cosas no son reparables. O podrían ser reparables pero no existen los repuestos (*Ersatzteile*). O la reparación cuesta tanto como el producto nuevo. O existe la incompatibilidad intencional entre productos de la misma marca. O.....

En los aparatos mecánicos, el punto débil puede ser un elemento plástico que se consume por el calentamiento del aparato. Típico en herramientas de construcción como la sierra eléctrica (*Säge*). En aparatos electrónicos como las impresoras (*Drucker*) es mucho más fácil planear su

ciclo de vida en algún microchip, que da la orden al aparato de no funcionar más después de un determinado tiempo.

Los primeros iPod de Apple estaban planeados para “vivir” unos 18 meses. En verdad los iPod mismos podrían funcionar más, pero lo que dejaba de funcionar era la batería (Un elemento de litio en la batería). Y ésta no era reemplazable (reemplazar =ersetzen), no se podía comprar en el mercado porque Apple no la ofrecía para así obligar al consumidor a tener que comprar el iPod completo de nuevo.

Una simple idea de dos chicos, 2 **David**es, ganaron contra **Goliath**, Apple: Escribieron con pintura *spray* en todas las publicidades de Apple: “Apple no cambia las baterías del iPod”, filmaron la acción y la publicaron en You tube. En 3 días, 6 millones de persona se unieron a la protesta, pronto tomó dimensiones universales y terminó en un proceso contra Apple. En 2003 la compañía se puso de acuerdo con el consumidor: Reemplazó las baterías y prolongó la garantía a 2 años más.

Los ingenieros, los científicos, los químicos, los programadores e inventores en general están confrontados con una cuestión **ética**: La falta de moral en estos procedimientos: Crear acciones/inventar para engañar (*betrügen*) al público. Además, la frustración que significa tener que “destruir” tu creación, retroceder (= ir hacia atrás) en su desarrollo, en vez de optimizarlo. (Corrección: Pocos ingenieros, inventores, etc. tienen estos escrúpulos; a la mayoría sólo le interesa ganar dinero. Sea como sea!...).

BASURA electrónica:

Pero lo más grave es que la responsabilidad moral ya no es solamente con el comprador del producto, sino con el **medio ambiente** (*Umwelt*), con el planeta mismo. Pues la consecuencia de esta obsolescencia planeada es la **acumulación de basura**: Millones y millones y millones de computadores y aparatos electrónicos terminan en la basura. Aparatos que contienen sustancias nocivas (*schädlich*) para la salud como el mercurio y el plomo. O metales preciosos como el oro y el platino. O elementos raros (*Seltene Erde*) como el coltan o tantalium. Todo termina en la basura (*Müll*), en los basureros del Tercer Mundo. Aunque hay leyes internacionales que prohíben el transporte de basura electrónica del Primer al Tercer Mundo. Europa y Norteamérica, los países ricos burlan (*hier: umgehen, lachen über*) la ley y transportan esta basura a Gahna, por ejemplo, bajo el título de “**Mercancía usada**”. Llenan barcos y barcos con miles de contenedores (*Container*). En un contenedor ponen primero la basura (más del 80 % del volumen total del contenedor) y reservan el espacio final (allí donde está la puerta de control, donde el inspector –o cómplice?- puede ver fácilmente) para poner aparatos que funcionan o que pueden ser reparados.

En Accra, la capital de Gahna, reciben los contenedores, sacan casi el 20% de los computadores reparables y el resto termina en los basureros (*Müllhalde*) de la ciudad africana. Un océano de computadores (computadoras, ordenadores) cubre la tierra como una imagen apocalíptica. Miles de personas pobres, ancianos que apenas (*kaum*) pueden moverse, adultos desnutridos y niños con estómagos hinchados (*angeschwollen*) tratan de recuperar los metales. Para ello hacen miles de fogatas (*Feuerstellen*), como en un infierno dantesco (= de Dante); fuego que alimentan y alimentan con más y más computadores y monitores. Fuego que cocina una sopa de PVC con un poquito de mercurio, después se agrega, primero un poco de plomo (*Blei*), porque su punto de fusión es bastante más bajo que el de los otros ingredientes, y después otro poco de cobre y tantalium. Para llegar a una temperatura ideal hay que agregar mucho plástico, goma y caucho. Con agilidad se debe retirar de vez en cuando el vidrio que explota de los monitores calientes, de los tubos de neón, pues de lo contrario la pasta pegajosa (*klebrig*), formada por el plástico, seguramente uniría estos vidrios y cristales indeseables. Los negros, ya más negros de lo que eran por culpa de la ceniza (*Asche*) que vuela en el aire y cubre sus caras, saltan de aquí para allá como en una danza de demonios alrededor del fuego. Parecen diablos negros respirando humo negro; humo que enrojece sus ojos para hacerlos más diabólicos, humo que irrita sus gargantas (*Hals*) produciendo esa tos (*Husten*) interminable que es la voz de la muerte. Humo negro que consume sus pulmones deshaciéndolos (*deshacer= auflösen, auftrennen*,

zerteilen, verdünnen) lentamente en un líquido espeso (*dick, für Flüssigkeiten*) de saliva (Spucke) y sangre. Negros que mueren de cáncer. (Los otros igual mueren de hambre).

Luego, cuando se consume el fuego y se enfría todo, estos esclavos modernos golpean (*schlagen*) con piedras y rocas la masa negra de carbón para liberar el metal. Gahna exporta estos metales recuperados a China o Dubai. Los mismos metales regresan de nuevo a nuestras casas en un bello y reluciente aparato electrónico nuevo *Made in China* (Hecho en China). El ciclo comienza de nuevo porque la tierra es redonda.

(Que vergüenza (*Schande*) ser blanco, saber leer y escribir, poder comer y **no tener miedo**. Por mi culpa muchos negros no saben leer ni escribir, tienen hambre y temen (*fürchten*) por sus vidas.)

Qué podemos hacer?

1) Pensar, repensar, analizar y sobre todo **sentirnos responsables**.

Gahndi dijo una vez:

“La tierra es suficientemente grande para las necesidades de todos, pero demasiado pequeña para la avaricia (*Gier, Geiz, Masslosigkeit*) de unos pocos.”

Tenemos que pensar en tantas cosas: Cómo es posible que los campesinos que cultivan el arroz que yo me como se mueran de hambre? Y los que cultivan el café que me bebo no puedan llevar sus hijos a la escuela? Y los que sacan los metales para mi teléfono celular de las minas se mueran a los 32 años? Y los que producen mis jeans no puedan ir al médico?

Tengo que pensar que muchas de las cosas que hacen mi vida tan fácil son producidas por niños, por mujeres enfermas, por ancianos; en dictaduras y regímenes totalitarios que hacen el trabajo sucio de explotar a sus gentes para mi beneficio. **Yo NO soy tan inocente como me creo!**

2) **Reducción del crecimiento** (*Wachstumsrücknahme*) desmedido (*maßlos*): No necesitamos tanto; todo lo contrario, **tanto** nos hace infelices. Podemos reducir el crecimiento si reducimos primero nuestras necesidades. Si compramos menos, obligatoriamente **van** a tener que producir menos. La publicidad nos engaña, nos crea necesidades que no tenemos, nos manipula. Los de arriba (Heidi Klum y Thomas Gottschalk, Strache y Merkel, David Beckham y Ronaldo, Príncipe William y su abuela, H&M e Ikea,) no sólo quieren nuestro dinero, sino también nuestra atención, nuestra energía, nuestra vida... Son chupasangres (*Blutsauger*). Necesitamos más IDENTIDAD propia, más rabia contra ellos...

3) **ACTUAR**: El internet es un arma que podemos usar muy efectivamente contra el sistema: Para informarnos, para informar a otros y buscar aliados, para protestar.

Ejemplo: Si un producto que necesitamos y nos gusta está empacado innecesariamente en mucho plástico y papel y cartón, sólo para hacer ver el producto más grande, más bonito, más-más-más...., podemos escribir al vendedor-productor-distribuidor para informarle que su producto es bueno y nos gusta pero que no lo vamos a comprar más si no lo empacan de una forma más “honesta”.

Nosotros los consumidores somos una fuerza muy grande y efectiva: **sin nosotros** no hay negocio! Ellos nos necesitan más a nosotros, que nosotros a ellos.

Cuando compramos algo, después de pagar en la caja de la tienda, podemos desempacar muchos de los productos para dejar el cartón en la tienda misma. De esta forma confrontamos al vendedor con la basura innecesaria. Para la tienda puede llegar a ser un problema este volumen de basura y así actuar frente a su distribuidor.

Podemos llevar siempre una bolsa de tela (textil) y así no tener que comprar una de plástico.

Podemos comprar las verduras en los mercados directos como Naschmarkt y Brunnenmarkt; allí las verduras no están empacadas en bandeja de estiropor y plástico, sino (*sondern*) en papel. Si no (*wenn nicht*), podemos renunciar a la bolsa de plástico y llevar la de textil. En Viena no necesitamos comprar agua mineral en botella de plástico, el agua vienesa es la mejor del

mundo. Si te gusta tanto el agua con gas puedes agregarle al agua natural un poco de limón hasta acostumbrarte. Es cuestión de costumbre!. El plástico en contacto con alimentos libera componentes que fomentan la producción descontrolada de estrógeno y limitan la producción de testosterona.

4) **SER FELICES:** Para un ser humano feliz (*menschliches Wesen, Lebewesen*) es más fácil ser bueno que para una persona infeliz. Dicho de otra forma: Es más lógico que un hombre infeliz sea más egoísta, que no sea tan bueno, como un hombre feliz. Generalmente, claro! Creo que la felicidad nos puede hacer mejores. Por eso debemos tratar de ser felices pero de una forma auténtica, profunda; sin la muleta (*Krücke*) del dinero, del poder, de la fama y los valores con que nos engaña la sociedad de consumo. Descubrir la felicidad en las cosas gratis, en las cositas pequeñas, en los momentos lentos y conscientes. Por ejemplo, el simple hecho de comer, de alimentarnos: Comemos muy rápido y casi siempre pensando en otras tantas cosas. Ni siquiera nos concentramos en los sabores: la pimienta (*Pfeffer*) verde tendría que transportarnos a los tiempos de Marco Polo, cuando era un producto de lujo sólo para ricos; imaginarnos a Marco Polo primero en caravanas por toda Asia y luego en barcos trayendo ese sabor tan exquisito. Hasta la misma sal era antes un artículo de lujo: La tenemos que sentir otra vez así: un grano (*Körner*) grueso de sal marina puesto sobre el alimento ya preparado, grano que sentimos entre los dientes causando una explosión de sabor en la lengua. Tenemos que comernos de nuevo una zanahoria (*Karrote*) cruda (*roh*) con el mismo gusto que la comía un sobreviviente después de la guerra.

El TIEMPO > la FALTA de tiempo: Tiempo para disfrutar los momentos de un café, un té o un simple vaso de agua. Tenemos que frenar (*bremsen*) el tiempo en ese instante, reducirle la velocidad: Sólo y solamente el café y yo; solo por unos segundos, mientras su aroma penetra mis pulmones y su amargo baja a mi estómago. Las palabras amables al amigo sentado enfrente las pronunciamos unos segundos después. Ahora estoy con mi café!

Una copita de aguardiente (*Schnaps*) con un vecino. El silencio del domingo, el sol entrando por la ventana en la mañana de un día libre. Un gesto amable de una persona extraña, de un vendedor, una situación agradable y espontánea en el metro, en un elevador.

Y la naturaleza, ahí, afuera, tan gratis aquí en Viena como en ninguna otra parte. Y tan bella.

Respirar, jugar con la respiración es una delicia que hay que aprender a descubrir. Es increíble pero cierto. No me refiero necesariamente al hecho de respirar al aire libre. No, Me refiero al simple hecho de aspirar el aire, conservarlo y expirarlo; jugar con ella, hacerla consciente; llevarla a un punto de mi cuerpo... Es el cable que nos une a la vida. Hasta las galaxias respiran...! Respirar es una vía a la mística, a la espiritualidad, a la armonía, a la vida. Y somos parte de la vida, igual que el negrito quemando plástico en Gahna. Y la sola respiración puede llevarme hasta él ...

(Si te interesan estos temas, te recomiendo los 3 documentales de ORF III, todos los lunes de 8:15 hasta medianoche. Repetición al día siguiente, los martes, a las 13:50, más o menos. Otros temas tratados allí: El problema de los Lobbyisten en Bruselas, el plástico no solo en los mares sino también en nuestros cuerpos, el cartel de las empresas petroleras, es necesario tanto progreso?, etc.)